dor de la matriz, como por las que hay en los contornos del orificio esterior de la uretra, de la misma naturaleza que el licor del cuerpo glanduloso, es evidente que este licor procede de los testículos; y sin embargo, no hay ningun vaso que pueda conducirle, ni via alguna conocida por donde pueda pasar: de lo que se infiere que penetra el tejido esponjoso de todas aquellas partes, y que no solamente entra de este modo en la matriz, sino que puede salir de ella cuando están irritadas aquellas partes.

Pero, aun cuando no se adoptase esta idea, y se graduase de imposible la penetracion de las moléculas activas de los licores seminales por la textura de la matriz y de las trompas, no se podrá negar que el de la hembra, que destila de los cuerpos glandulosos de los testículos, puede entrar por la abertura que hay á la estremidad de la trompa y forma el pabellon, ni que puede llegar á la cavidad de la matriz por esta via, como llega á ella el del macho por el orificio de aquella entraña; ni por consiguiente, que pueden los dos licores mezclarse íntimamente en aquella cavidad, y formar en ella el feto del modo que se ha esplicado.

Dijímos que se han visto criaturas nacidas á los seis y aun á los cinco meses, las cuales sin embargo han vivido: esto es muy cierto, y por

lo menos en cuanto á las criaturas de seis meses, he tenido recientemente un ejemplo á la vista. Por ciertas circunstancias particulares me he asegurado de que una niña, nacida seis meses y once dias despues de su concepcion, y criada con cuidado y precauciones estraordinarias, no ha dejado de vivir, y vive todavía de edad de once años; pero el incremento de su cuerpo y el despejo de su entendimiento se han retardado igualmente por lo débil de su constitucion. Esta niña es todavía de estatura muy pequeña, y manifiesta poco espíritu y viveza: sin embargo, su salud, aunque débil, es bastante buena.

CAPITULO XI.

Del desarrollo y del incremento del feto, del parto, etc.

Deben distinguirse en el desarrollo del feto diferentes grados de incremento en ciertas partes, que forman, por decirlo así, especies diferentes de desarrollo. El primer desarrollo que sigue inmediatamente á la formacion del feto, no es un incremento proporcional de todas las partes que le componen; de modo, que cuanto

mayor es la distancia del tiempo de la formacion, tanto mas proporcional es el incremento en todas las partes; y solo despues de haber salido del seno de la madre se hace casi en igual proporcion el incremento de todas las partes del cuerpo. Así pues, no debemos imaginar que el feto en el instante de su formacion sea un hombre infinitamente pequeño, dotado ya de una figura y forma absolutamente semejantes á las del hombre adulto; porque, no obstante de ser cierto que el pequeñísimo embrion contiene realmente todas las partes que deben componer el hombre, estas partes se desenvuelven sucesivamente y con diferencia entre unas y otras.

En un cuerpo organizado, como lo es el de un animal, puede creerse que hay unas partes mas esenciales que otras; y sin querer decir que haya en él algunas inútiles ó superfluas, se puede sospechar que no todas son igualmente de necesidad absoluta, y que hay algunas de que las otras parece dependen en cuanto á su incremento y disposicion. Pudiera decirse que hay en el cuerpo organizado partes fundamentales, sin las cuales no puede el animal desenvolverse, y otras que son mas accesorias y esternas, las cuales parece traen su orígen de las primeras y están destinadas no menos para el

adorno, simetría y perfeccion del animal, que para su existencia y el ejercicio de las funciones esenciales para la vida. Estas dos especies de partes diferentes se desenvuelven sucesivamente, y casi todas aparecen con igualdad al salir el feto del seno de la madre; pero hay tambien otras partes, como son los dientes, que parece reserva la naturaleza para no hacerlas brotar hasta pasados muchos años; y otras, como los cuerpos glandulosos de los testículos de las mugeres, la barba de los hombres, etc., que no se manifiestan hasta llegar el tiempo de producir á su semejante, etc.

Para reconocer las partes fundamentales y esenciales del cuerpo del animal me parece preciso atender al número, situacion y naturaleza de todas las partes: las que son simples, aquellas cuya posicion es invariable, las que son de tal naturaleza que el animal no puede existir sin ellas, serán ciertamente las partes esenciales; y por el contrario, pueden ser miradas como menos necesarias y mas accesorias á la máquina animal las que son duplicadas ó en mayor número, las que varían de posicion ó de tamaño, y finalmente las que se pueden separar del animal sin ofenderle, ó aun sin que por ello perezca. Aristóteles dijo que las únicas partes esenciales de todo animal son aquellas con que

toma su alimento, con que le digiere y con que espele lo supérfluo. En efecto, la boca y el conducto intestinal, desde la boca hasta el ano, son partes simples por las cuales no puede suplir ninguna otra. La cabeza y el espinazo son tambien partes simples, cuya posicion es invariable; el espinazo sirve de fundamento á la armazon del cuerpo, y de la medula prolongada que contiene dependen los movimientos y la accion de la mayor parte de los miembros y de los órganos: así que, esta parte es una de las que se perciben primero en el embrion, y aun pudiera decirse que es la primera; pues lo primero que se ve en la cicatriz del huevo es una mole prolongada, cuya estremidad, que forma la cabeza, no difiere del total de la mole sino por una especie de figura contorneada y algo mas hinchada que lo restante; y estas partes simples y que se manifiestan con anticipacion, son todas esenciales para la existencia, configuracion y vida del animal.

En el cuerpo de este hay muchas mas partes dobles que sencillas, y estas partes dobles parecen haber sido producidas simétricamente á cada lado de las partes sencillas por una especie de vegetacion, pues son diferentes por la posicion, y semejantes por la figura. La mano izquierda, por ejemplo, es semejante á la mano

derecha, porque se compone del mismo número de partes, las cuales tomadas separadamente, y comparadas una con una y muchas con muchas no tienen diferencia alguna; y sin embargo, si la mano izquierda ocupase el lugar de la derecha, no pudiera servirnos para los mismos usos y tendríamos motivo para considerarla como miembro muy diferente de la mano derecha. Lo mismo sucede en todas las partes duplicadas, las cuales son semejantes en la forma y diferentes en la posicion. Esta posicion es relativa al cuerpo del animal, y si imaginamos una línea que divida el cuerpo verticalmente en dos partes iguales, se puede referir á esta línea, como á un eje, la posicion de todas las partes semejantes.

La medula prolongada, tomándola desde el celebro hasta su estremidad inferior, y las vértebras que la contienen, son como el eje real sobre que giran todas las partes dobles del cuerpo del animal, las cuales parece sacan de ella su orígen y que no son sino ramas simétricas que salen de aquel tronco ó base comun; pues vemos salir las costillas de cada lado de las vértebras en el polluelo, y el desarrollo de estas partes dobles y simétricas se hace por una especie de vegetacion, como la de muchas ramas que saliesen de muchos botones dispuestos simé-

tricamente á los dos lados de una rama principal. En todos los embriones, las partes del medio de la cabeza y de las vértebras son las primeras que se manifiestan; despues se ven á los dos lados de una vesícula que forma el medio de la cabeza, otras dos vesículas que parece salen de la primera, y estas dos contienen los ojos y demas partes dobles de la cabeza; igualmente se ven salir en número igual de cada lado de las vértebras unas pequeñas escrecencias, estenderse, crecer y formar las costillas y demas partes dobles del tronco; y finalmente, al lado del tronco ya formado aparecen otras escrecencias iguales á las primeras, que se desenvuelven, crecen insensiblemente y forman las estremidades superiores é inferiores, esto es, los brazos y las piernas. Este primer desarrollo es muy diferente del que se hace despues: es una produccion de partes que parece nacen y se manifiestan por la vez primera; y la otra que la sucede no es mas que un incremento de todas las partes ya nacidas y formadas en pequeño, casi del mismo modo que deben estarlo en grande.

El mismo órden simétrico de todas las partes dobles se halla en todos los animales: la regularidad de la posicion de estas partes dobles, la igualdad de su estension y de su incremento,

tanto en masa como en volúmen, y la perfecta semejanza que tienen entre sí, tanto en el total como en el pormenor de las partes que las componen, parecen indicios de que realmente traen su orígen de las partes simples; de que en estas mismas partes reside una fuerza que obra igualmente hácia cada lado, ó lo que es lo mismo, de que las partes simples son los puntos de apoyo contra los cuales se ejerce la accion de las fuerzas que producen el desarrollo de las partes dobles; de que la accion de la fuerza mediante la cual se efectua el desarrollo de la parte del lado derecho, es igual á la accion de de la fuerza en cuya virtud se hace el desarrollo de la parte del lado izquierdo; y de que, por consiguiente, está equilibrada por medio de esta reaccion.

De aquí se debe inferir que si hay algun defecto, esceso ó vicio en la materia que debe servir para formar las partes dobles, siendo, como es, siempre igual la fuerza que las impele de cada lado de su base comun, el defecto, vicio ó esceso debe hallarse tanto á la izquierda como á la derecha; y que, por ejemplo, si por falta de materia un hombre no tiene mas que dos dedos en vez de cinco en la mano derecha, tampoco tendrá mas de dos en la izquierda; ó bien, que si por esceso de materia orgánica tie-

ne seis dedos en una mano, tendrá igual número en la otra; ó si, por algun vicio, la materia que debe servir para formar estas partes dobles se halla alterada, habrá la misma alteracion en la parte derecha que en la parte izquierda. Esto sucede frecuentemente en los monstruos, los cuales por la mayor parte lo son con simetría, notándose cierto órden en el desórden de sus partes, y que la naturaleza, aun en sus errores, se equivoca lo menos que es posible.

Esta armonía de posicion que se encuentra en las partes dobles de los animales, se halla tambien en los vegetales: las ramas brotan de los botones que hay á los lados; los nervios de las hojas están dispuestos con igualdad á cada lado del nervio principal; y si no parece tan exacto este órden simétrico en los vegetales como en los animales, consiste en la mayor variedad que hay en aquellos, y en ser mas estensos y menos fijos en ellos los límites de la simetría: sin embargo, se puede reconocer fácilmente en los mismos vegetales este órden, y distinguir las partes simples y esenciales de las que son dobles y deben considerarse como dimanadas de las primeras. En nuestro discurso sobre los vegetales se verá cuales son las partes simples y esenciales del vegetal, y de que modo se efectua el primer desarrollo de las partes dobles, las mas de las cuales son accesorias.

Casi no es posible determinar bajo que forma existen las partes dobles antes de su desarrollo, de que modo están plegadas unas sobre otras, y cual es entonces la figura que resulta de su posicion relativamente á las partes simples. El cuerpo del animal en el instante de su formacion contiene seguramente todas las partes que deben componerle; pero la posicion relativa de estas partes debe ser muy diferente entonces de lo que llega á ser despues; y lo mismo sucede en todas las partes del animal ó del vegetal, tomadas separadamente. Basta examinar el desarrollo de una pequeña hoja que empieza á brotar, para ver que está plegada por los lados del nervio principal, que aquellas partes laterales son como sobrepuestas, y que su figura en nada se parece entonces á la que debe tener con el tiempo. Cuando algunas personas se divierten en plegar papel para formar despues, por medio de cierta dilatacion, figuras regulares y simétricas, como coronas, cofres, barcas, etc., se puede observar que los diferentes pliegues que se hacen en el papel, en nada se parecen á la figura que de ellos debe resultar al tiempo de la estension: solamente se ve que los pliegues se hacen siempre en un órden simétrico, plegando el un lado del mismo modo que se ha plegado el otro; pero seria un

problema á que no alcanza la geometría conocida hasta ahora, el determinar las figuras que pueden resultar de todas las estensiones y dilataciones de un cierto número de pliegues dados. Todo lo que tiene relacion inmediata á la posicion, falta absolutamente á nuestras ciencias matemáticas: el arte que Leibnitz llamaba *Analysis situs* no ha nacido aun, siendo así que este arte, por cuyo medio conoceríamos las relaciones de posicion entre las cosas, seria tambien útil y acaso mas necesario para las ciencias naturales, que el arte que solo tiene por objeto la cantidad de las cosas, pues mas comunmente necesitamos conocer la forma que la materia. No podemos, pues, cuando se nos presenta desenvuelta una forma, conocer lo que era antes de haberse desenvuelto; y del mismo modo, cuando se nos presenta una forma envuelta, esto es, una forma cuyas partes están plegadas unas sobre otras, no podemos juzgar lo que debe producir en virtud de esta ó aquella dilatacion; y por consiguiente, se evidencia que de ningun modo podemos juzgar de la posicion relativa de estas partes plegadas y replegadas, comprendidas en un todo que debe mudar de figura cuando se desenvuelva.

En el desarrollo de las producciones de la naturaleza, no solamente las partes plegadas y sobrepuestas, como los pliegues de que hemos hablado, toman nuevas posiciones, sino que al mismo tiempo adquieren estension y solidez; y siendo así que nosotros ni aun podemos determinar con exactitud las resultas de la dilatacion simple de una forma que está envuelta, en cuya estension, como en el pedazo de papel plegado, no hay mas que una mudanza de posicion entre las partes, sin ningun aumento ni disminucion del volúmen ó de la masa de la materia, ¿como seria posible que juzgásemos de la dilatacion compuesta del cuerpo de un animal, en el cual la posicion relativa de las partes se muda igualmente que el volúmen ó la masa de las mismas partes? No podemos, pues, raciocinar sobre este punto sino sacando algunas inducciones del exámen de la misma cosa en los diferentes tiempos de la dilatacion, y ayudándonos de las observaciones que se han hecho sobre el pollo en el huevo y sobre los fetos nuevamente formados, cuya observacion han facilitado los malos partos y otros accidentes.

Vemos á la verdad el pollo en el huevo antes de haber sido empollado, y que está en un licor trasparente contenido en una pequeña bolsa formada por una membrana finísima en el centro de la cicatriz; pero este pollo no es todavía mas que un punto de materia inanimada,

en el cual no se percibe ninguna organizacion, ninguna figura bien determinada, y solo se juzga por la forma esterior que una de las estremidades es la cabeza, y la otra el espinazo, no siendo el todo mas que una gelatina trasparente que casi no tiene consistencia. Este parece que es el primer producto de la fecundacion, y esta forma el resultado de la mezcla que se hizo en la cicatriz del sémen del macho y del de la hembra: sin embargo, antes de asegurarlo, hay muchas cosas á que atender. Cuando la gallina ha habitado por espacio de algunos dias con el gallo, y luego se la ha separado de él, los huevos que pone despues de esta separacion no dejan de ser fecundos como los que ponia en el tiempo que habitaba con el macho. El huevo que pone la gallina veinte dias despues de haber sido separada del gallo, produce un pollo como el que habia puesto veinte dias antes, y aun acaso es mas largo este término; y esta fecundidad comunicada á los huevos de la gallina por el gallo, se estiende á los que debe poner al cabo de un mes ó de mas tiempo: los huevos que no salen hasta pasado este término de veinte dias ó de un mes, y que son fecundos como los primeros, se desenvuelven en el mismo tiempo, bastando veinte y un dias de calor para que de unos y otros salga el pollo; por consiguiente,

estos últimos huevos están compuestos como los primeros, y el embrion igualmente adelantado y formado en ellos. Esto supuesto, pudiera pensarse que la forma en que vemos al pollo en la cicatriz del huevo antes de haber sido empollado no es la forma que resulta inmediatamente de la mezcla de los dos licores; y aun habria algun fundamento para sospechar que ha sido precedida de otras formas en el tiempo que el huevo permaneció en el cuerpo de la madre, porque cuando el embrion tiene la forma que le vemos en el huevo que todavía no ha sido empollado, no le falta mas que calor para desenvolverle y hacerle salir á luz; y si habia tenido esta forma veinte dias ó un mes antes, cuando fue fecundado, ¿porque el calor del interior del cuerpo de la gallina, que es seguramente bastante grande para hacerle desenvolver, no le ha desenvuelto en efecto? ¿Y porque no se encuentra el pollo enteramente formado y pronto á salir en los huevos que han sido fecundados veinte y un dias antes, y que la gallina no pone hasta pasado este tiempo?

Esta dificultad no es sin embargo tan grande como parece, por deber suponerse que en el tiempo de la habitacion del gallo con la gallina, cada huevo recibe en su cicatriz una corta porcion del sémen del macho, conteniendo ya

dicha cicatriz el de la hembra; el huevo asido al ovario es en las hembras ovíparas lo que el cuerpo glanduloso en los testículos de las hembras vivíparas; la cicatriz del huevo será, si se quiere, la cavidad de este cuerpo glanduloso en que reside el licor seminal de la hembra, y el del macho viene á mezclarse allí con él y penetrarle; y por consiguiente, debe resultar de esta mezcla un embrion que se forma en el mismo instante de la penetracion de los dos licores; por lo cual el primer huevo que pone la gallina, inmediatamente despues de haber tenido comunicacion con el gallo, se halla fecundado y produce un pollo; los que pone despues, han sido fecundados del mismo modo y en el mismo instante, pero como todavía faltan á estos huevos partes esenciales cuya produccion es independiente del sémen del macho, pues todavía no tienen clara, membranas, ni cáscara, no puede el pequeño embrion contenido en la cicatrícula desenvolverse en este huevo imperfecto, sin embargo de estar realmente contenido en él, y de ayudar á que se desenvuelva el calor del interior del cuerpo de la madre. Permanece, pues, en la cicatriz en el estado en que fue formado, hasta que el huevo haya adquirido por su incremento todas las partes que son necesarias para la accion y dilatacion del pollo,

no pudiendo este embrion desenvolverse y nacer hasta que el huevo ha adquirido toda su perfeccion. Esta dilatacion se hace á lo esterior por la incubacion; pero es constante que pudiera hacerse en lo interior, y que acaso cerrando ó cosiendo el orificio de la gallina para impedirla que pusiese, y retener el huevo dentro de su cuerpo, podria suceder que el pollo se desenvolviese allí como se desenvuelve fuera; y si la gallina pudiese vivir veinte y un dias despues de aquella operacion, se la veria producir el pollo vivo, á menos de que el demasiado calor del interior del cuerpo de la ave no corrompiese el huevo; pues sabemos que los límites del grado de calor necesario para hacer salir los pollos, no son muy estensos, y que el defecto ó el esceso de calor son igualmente nocivos para su desarrollo. Los últimos huevos que pone la gallina, y en los cuales el estado del embrion es el mismo que en los primeros, no prueban otra cosa sino la necesidad de que el huevo haya adquirido toda su perfeccion para que el embrion pueda desenvolverse, y que no obstante haberse formado en los huevos el embrion mucho tiempo antes, permanece en el estado en que se halla al tiempo de la fecundacion, por falta de la clara y de las demas partes necesarias para su desarrollo, las cuales no es-

taban todavía formadas; así como tambien permanece en el mismo estado en los huevos ya perfectos, por falta del calor necesario para esta misma dilatacion, pues se guardan huevos mucho tiempo antes de hacerlos empollar, sin que la detencion impida en modo alguno que se desenvuelva el pollo que contienen.

De lo dicho parece se deduce que el estado en que se halla el embrion en el huevo al tiempo de salir de la gallina, es el primer estado que sucede inmediatamente á la fecundacion; que la forma bajo la cual le vemos, es la primera que resulta de la mezcla íntima y de la penetracion de los dos licores seminales; que no ha habido ningunas otras formas intermedias, ni otros desarrollos anteriores al que se va á ejecutar; y que por consiguiente, observando, como lo hizo Malpighi, este desarrollo en cada hora, se sabrá cuanto es posible saber de él, á menos de hallar algun medio que nos facilitase acercarnos mas á su orígen y examinar ocularmente la mezcla de los dos licores, para conocer como se efectua la primera coordinacion de las partes de donde dimana la forma que observamos en el embrion y el huevo, antes de ser empollado. Si se reflexiona sobre la fecundacion momentánea, ó que se hace en un mismo instante, de todos los huevos, que sin

embargo no deben salir sino sucesivamente y con mucho intervalo de tiempo entre unos y otros, se tendrá un nuevo argumento contra la existencia de los huevos en las vivíparas; porque si las hembras de los animales vivíparos, si las mugeres, por ejemplo, contuviesen huevos como las gallinas, ¿que razon habria para que no se fecundasen á un mismo tiempo muchos fetos, de los cuales los unos saldrian á los nueve meses y los otros algun tiempo despues? Y cuando las mugeres paren dos ó tres criaturas, ¿porque salen todas á luz á un mismo tiempo? Mas; si estos fetos se produjesen por medio de huevos, saldrian sucesivamente unos despues de otros, segun hubiesen sido formados ó escitados por el sémen del varon, en huevos mas ó menos adelantados, mas ó menos perfectos; y las superfetaciones, que ahora son raras y se consideran accidentales, se tendrian entonces por naturales y serian frecuentes. El desarrollo del feto humano en la matriz no puede observarse como se hace con el pollo en el huevo: las ocasiones de observar son raras, y nosotros no podemos saber, en órden á este desarrollo, sino lo que los anatómicos, los cirujanos y los comadrones han escrito sobre el asunto; y así para la historia sucinta que vamos á hacer del feto humano no hemos hallado otro medio

que el de juntar todas las observaciones particulares de aquellos profesores, y comparar sus observaciones y descripciones.

Hay grande apariencia de que inmediatamente despues de hecha la mezcla de los dos licores seminales, toda la obra de la generacion está en la matriz bajo la forma de un globo pequeño; pues sabemos por las observaciones de los anatómicos, que tres ó cuatro dias despues de la concepcion, hay en la matriz una vejiguilla ó burbuja oval de seis líneas por lo menos en su mayor diámetro, y cuatro en el menor, y que esta vejiguilla está formada por una membrana sumamente fina, que encierra un licor limpio, bastante parecido á la clara del huevo. Ya en este licor pueden percibirse algunas fibras pequeñas y reunidas, que son el primer bosquejo del feto, y se ve mover en la superficie de la burbuja una red de fibras delgadas que ocupa la mitad de la superficie de este ovoide desde uno de los estremos de su mayor eje hasta el medio, esto es, hasta un círculo formado por la revolucion del eje menor; y estos son los primeros vestigios de la placenta.

Siete dias despues de la concepcion se pueden percibir con la simple vista los primeros lineamentos del feto, los cuales todavía están informes, y solo se ve al cabo de estos siete dias lo que

se distingue en el huevo á las veinte y cuatro horas, esto es, una mole de gelatina casi trasparente que ha adquirido ya alguna consistencia, y en la cual se reconoce la cabeza y el tronco, porque esta mole es de figura oblonga, y la parte superior que representa el tronco es mas larga y delgada: tambien se ven algunas pequeñas fibras en figura de garzotas que salen de en medio del cuerpo del feto, y van á dar á la membrana en que está encerrado, igualmente que el licor que le rodea; y estas fibras deben formar despues el cordon umbilical.

Quince dias despues de la concepcion se empieza á distinguir bien la cabeza, y á reconocer las partes mas prominentes del rostro; la nariz no es todavía mas que un lilillo elevado y perpendicular á una línea que indica la separacion de los labios; se ven dos puntos pequeños y negros en el paraje de los ojos, y dos agujerillos en el de los oidos; el cuerpo del feto tambien ha tomado incremento; y á los dos lados de la parte superior del tronco, y á lo bajo de la parte inferior, se ven unas escrecencias pequeñas, que son los primeros bosquejos de los brazos y de las piernas, siendo á esta sazon la longitud de todo el cuerpo de cinco líneas con corta diferencia.

Ocho dias despues, esto es, al cabo de tres

semanas, solo se ha aumentado el cuerpo del feto cerca de una línea; pero los brazos y las piernas, las manos y los pies están visibles; el incremento de los brazos es mas pronto que el de las piernas, y los dedos de las manos se separan antes que los de los pies. A este tiempo mismo empieza á ser perceptible la organizacion interior del feto; los huesos parecen unos hilillos tan delgados como cabellos; se reconocen las costillas, que todavía no son mas que unos hilillos dispuestos regularmente á los dos lados del espinazo; y los brazos y las piernas y los dedos de pies y manos se representan igualmente por otros hilillos semejantes.

Al cabo de un mes tiene el feto mas de una pulgada de largo; está un poco doblado en la situacion que toma naturalmente en medio del licor que le rodea; la masa y el volúmen de las membranas que contienen el todo se han aumentado; toda la mole es siempre de figura oval, y entonces tiene cerca de pulgada y media en su mayor diámetro, y de pulgada y un cuarto de otra en el menor. Ya no es equívoca la figura humana en el feto: todas las partes del rostro son ya perceptibles; el cuerpo está delineado, elevadas las caderas y el vientre, y formados los miembros; los dedos de pies y manos están separados unos de otros; la piel es sumamente delgada y trasparente; las entrañas están ya señaladas por unas fibras hechas pelotones; los vasos son sutiles como hilos; las membranas sumamente delgadas, y blandos los huesos, los cuales solo en algunos parajes empiezan á adquirir un poco de solidez; los vasos que deben componer el cordon umbilical están todavía en línea recta unos al lado de otros; la placenta no ocupa sino la tercera parte de la mole total, en vez de que á los primeros dias ocupaba la mitad: de lo que parece inferirse que su incremento en estension superficial no ha sido tan grande como el del feto y del resto de la mole; pero se ha aumentado mucho su solidez, adquiriendo proporcionalmente mayor grueso que el del tegumento del feto; y pueden ya distinguirse las dos membranas de que se compone dicho tegumento.

Segun Hipócrates, el feto masculino se desenvuelve con mas prontitud que el femenino; pues asegura que á los treinta dias todas las partes del cuerpo del varon se distinguen, al paso que las del cuerpo de la hembra no se perciben hasta cuarenta y dos dias.

A las seis semanas tiene el feto cerca de dos pulgadas de largo y la figura humana empieza á perfeccionarse, siendo solo de notar que la cabeza es mucho mas gruesa proporcionalmente